



EL AVISADOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

NUM. SUELTO, 10 CÉNTIMOS.

ATRASADO, 50

REDACCIÓN

Calle de Rentería Reyes. núm. 1
No se devuelven los originales

DIRECTOR

D. Fermin Hernandez

ADMINISTRACIÓN

Se suscribe en la imp. de Fermin Hernández
Calle de Rentería Reyes núm. 1

LA GRAN BRETAÑA

Compañía, 22
Santander.

Por 5 duros, cama de hierro, jergon de muelles, almohada y alfombra; y por 45 pesetas alcoba completa compuesta de cama, jergón de muelles, colchon, almohada, mesa de noche, alfombra y silla.



Inmenso surtido de camas de hierro y madera, colchones de muelles, lana y borra, sillería de paja, regilla, cuero, etc. mantas, alfombras, espejos, relojes y toda clase de muebles de diversidad de formas y de construcción sólida.

Especialidad en tapicería antigua y moderna, cortinajes económicos y de modelos caprichosos.

Ventas al contado y á plazos, dentro y fuera de la capital, sin fiador.

—8

Se arrienda una huerta con árboles frutales, limoneros y naranjos frente al Hospital de Nuestra Señora del Puerto.

En el estanco de José Blanco darán razón.

LAS ACERAS

A varios de los muchos forasteros que este año nos han visitado, hemos oído lamentarse de lo mal que andamos en Santoña en cuestión de aceras.

Y aún cuando, como buenos santoneños, hemos procurado disculpar á nuestro Ayuntamiento por la poca atención que ha prestado y presta al asunto, es lo cierto que no hemos podido por menos de reconocer, en nues-

tro fuero interno, la razón que asistía á los que de tal manera ponían de relieve el poco caso que hacemos de lo que á nuestra comodidad respecta, ya que no de lo que con el ornato se relaciona.

Fuera del paseo de Manzanedo y de una pequeña parte de la calle de Alfonso XII, amén de algunos otros sitios, pocos, por desgracia, que tienen aceras cómodas, las demás calles de Santoña más semejan callejuelas de apartado y súpico lugarejo, que vías de una Villa de la importancia y de las pretensiones de la nuestra.

Martirio constante de los transeuntes, cuyos piés, por poco delicados que sean, no pueden por menos de sentir las torturas que causan los guijos puntiagudos de que están erizadas las que denominamos pomposamente «aceras» de nuestras calles, no parece sinó que las tales han sido ideadas por algun pedicuro, que soñó hacer su negocio á costa de los malaventurados habitantes de este hermoso rincón de la *tierruca*.

«Hasta cuando—diremos parodiando al famoso autor de las célebres cutilinarias,—hasta cuando vá á durar tal estado de cosas?

Cuando no llueve, tenemos el recurso, que todos empleamos, de la más encofetada dama á la *menegilda* más zarrapastrosa, y del señor más circunspecto y emperifollado al más humilde menestral, de lanzarnos al arroyo, y caminar por medio de la vía. Pero cuando esta se pone intransitable por las aguas, tan frecuentes quí, no hay otro medio, sí no queremos ponernos de barro como nuevos, que utilizar las «aceras» (llamémoslas así), y entonces es cuando podemos percatarnos, y nos percatamos, bien á pesar nuestro, de lo que tenemos que agradecer, en este sentido, á los que administran nuestros intereses.

¡Por Dios, señores ediles, un poco de compasión para nuestros doloridos piés, y á ver si se arregla *eso*, que de continuar conforme está, dará al traste con los piés menos sensibles del

mas rústico patán que tenga que estarse en Santoña dos ó tres días!

No creémos que sea obra de romanos el hacer que todas las calles tengan sus correspondientes aceras de verdad, no de nombre solamente como las que ahora gastamos: y medios tiene el Concejo á su alcance, sin necesidad de gastar mucho dinero (cosa que le sería imposible, por la razón sencillísima de que carece de ello) para modificar en sentido beneficioso las tantas veces repetidas aceras.

¿Habrà, entre todos los concejales, alguno que tome nota de nuestras excitaciones, y se decida á hacer algo en este sentido?

Firmemente creemos que sí, y que no uno, sino todos, pondrán de su parte cuanto puedan á fin de que cuanto antes veamos eso que pedimos, que no és, ni mucho menos, una gollería.

Y en esta esperanza damos por finado este articulejo, anticipando á los que consigan una mejora de tanta necesidad, importancia y urgencia para la Villa, el testimonio de la gratitud inmensa de todos los santoneños, que conservarán recuerdo imborrable de quien ó quienes hayan contribuido á librar á sus extremidades inferiores de las torturas y martirios que hoy padecen

Entrevueves en el siglo XXIII

Un puente de muchos siglos

El hombre, cultivando su inteligencia, hace uso constantemente de los elementos que encuentra en los tres reinos que constituyen su ambiente de vida, transformándolos á su capricho, no tanto para cubrir sus necesidades como para satisfacer sus vicios, tendiendo en sus investigaciones, más que á mejorar la vida de sus semejantes, al amontonamiento de riquezas, esquilmando para ello no solo á la materia inerte, sino también á la materia con vida.

Constantemente vémos en estas regiones (que pudiéramos llamar del hierro) realizar colosales obras para extraer de las entrañas del planeta el primer elemento, el *indispensa-*

ble para hacer máquinas; por donde quiera que crucemos, veremos montes que se desahacen, ferrocarriles aéreos, lavaderos, planos inclinados, vagonetas, elevadas chimeneas, altos hornos, etc. etc. todo teñido de un color tan significativo, tan sui-generis, que solo se le conoce, llamándole color de mineral; él tiñe las ropas del minero, las aguas de los rios, los cascos de los buques, las arenas de las playas, los peces de las bahías; las aguas en que le lavan, enfangan nuestros puertos, y algunas veces esos tangales inmensos se desbordan, enrojeciendo con sangre pueblos enteros; en una palabra, que todo lo invade y todo lo atropella; que vivimos por que quiere el hierro, por que nos dá permiso para ello.

¡Cuánto sufrirán las moléculas de ese mineral en ese constante ir y venir, en esa agitada existencia (valga la frase) que el hombre le impone!; pongamos nuestra imaginación en comunicación con esa materia inerte; supongamos por un momento que siente, que tiene vida, y preparémonos á oír sus reclamaciones; entabliemos diálogo con esas moléculas que hoy son hierro y que fueron antes mineral *en bruto*, á fin de que sepamos las vicisitudes que pasaron en el camino que las trazara el hombre para satisfacer las necesidades de la vida ó los vicios de su desordenada existencia.

Hablando con la chimenea de una máquina

Cansados de leer en la prensa conferencias, *interviewes*, declaraciones, anotaciones, impresiones, pensamientos, etc. etc. de tal ó cual hombre público, nos decidimos á conversar un rato con la *materia*, y para ello elegimos (por sus canas) una de las más viejas máquinas del Norte (compañía de ferrocarriles), con la que, si nos gustá, tendremos algunas entrevistas, que si interesan, transmitiré sin carácter de corresponsal.

Aún nos faltaban muchos pasos para llegar á la intermediación de la *Reinosa* número 1310, cuando vimos que una de las moléculas (pues tenemos vista de *reporters*) de la chimenea, sombrero en mano (no era carlista), nos alargaba la derecha, saludándonos cariñosa; y sin duda sospechando que íbamos á interrogarla (aunque no eramos *Morotes*) nos habló espontáneamente.

«Aunque me compongo de varios átomos y llevo varios siglos trabajando para vivir cómodamente, aún no lo he conseguido, lo que hace que sea más modesta que todos los políticos y grandes hombres para quienes trabajo; y digo que soy más modesta, porque sin que Vdes. me pregunten, voy á confesar mi pasado, imitando á Romero que

tambien se confiesa con Villaverde y comulga con Maura-Silvela.

Yacía por el año 1500 y pico en una de las montañas pertenecientes á la villa de Ampuero, en cuyas vertientes dicen que vivió aquel Duque Fernán González; formábamos mis compañeros y yo un hermoso *montón* de hierro que seguramente ascendía á millones de toneladas; allí gozábamos de la vida silenciosa y tranquila de las entrañas de la tierra; ¡qué bien vivíamos! ni Don Valeriano, después de ser ministro, pasaba la vida tan olvidado como nosotros.

Sin embargo teníamos nuestro enemigo poderoso; el agua con su continuo gotear disminuía nuestra cubierta protectora, hasta que llegó el día que descubrió nuestras cabezas, y quedamos desde aquel momento á disposición del hombre; no podíamos ya ocultarnos; nuestro enemigo en las lluvias torrenciales nos arrastraba en todas direcciones, y denunciando nuestra presencia nos obligó á empezar una nueva vida.

En noche oscura (como si temiera ser visto), un hombre rudo y fuerte con andar de galgo, me separó bruscamente en unión de miles de colegas de una mole grandísima, á fuerza de grandes martillazos; me trasladó á Laredo y allí fuí sometido al *análisis químico*, (como si dijéramos al *desmigue* molecular) por el Licenciado Vidriera (que vivía entonces), el que tuvo á bien declarar que mi constitución era buena, y yo útil para pasar á ser hierro.

Al día siguiente volví al bolsillo de mi *verdugo*; pasé por un pueblo que llamaban Colindres (aun no tenía carretera); pasé en un bote la ría del *Asón* y desembarqué en Treto al lado de un Torreón humeante que acababa de ser destruido por los franceses.

Campo y monte atravesando, después de grandes fatigas llegamos á los *Astilleros de Guarnizo*, en los que había muchísima gente trabajando, grandes barcos de Guerra con la quilla puesta, otros casi terminados y algunos empezados á artillar.

Por fin llegamos á un magnífico despacho serio y elegantemente adornado, y después de un buen rato de espera, ví entrar por una de las puertas á un señor alto, bien formado, de elegante figura y despejada frente, ojos expresivos, de enérgico carácter y gran actividad; después de los saludos de rúbrica, mi portador me sacó del bolsillo y me puso en manos de aquel señor (al que dió el título de Conde de Isla) que sin duda era el jefe Superior de aquella zona industrial, encargado aquel año por el Gobierno de la nación con el compromiso de entregar tres barcos.

Me examinó detenidamente; vió el *luminoso* informe de Vidriera, é inmediatamente dispuso la destrucción de aquella población en que yo había vivido tanto tiempo, para lo cual se fundó una ferrería en Povedal (Marrón) en la margen izquierda del río.

Yo fuí de las primeras moléculas que entraron en aquel horno en el que luchábamos con furia el reino vegetal y el reino mineral, consintiendo aquel en desaparecer convertido en humo con tal de abrasarnos y reducirnos á *hierro puro*. Su obra destructora la completaban aquellos implacables *martinetes* (de nuestra misma sangre) que nos aplastaban sin descanso contra rudos yunques, de los que salíamos convertidos en planchas. Sometidos inmediatamente á la mano mas cariñosa del herrero (aunque nos trataba á martillazos) éramos separados, pasando á formar distintos objetos; yo fuí el que

tomaron el nombre de *ancla* y enseguida de terminada tuve noticia de que iría á visitar á aquel Señor Conde que ví en el Astillero.

Empotrada con mis compañeras (las que formaban el *ancla*) en un carro que al andar parecía quejarse de nuestro peso, me llevaron á Limpia; allí me embarcaron en un desvencijado patache, y aprovechando la marea, en una tarde llegamos á Treto, donde recuerdo haber visto unos hombres embarcados en un bote y que con un aparato (para mí desconocido) dirigían visuales en todas direcciones.

Por el diálogo que uno de ellos sostuvo con el capitán del patache, pude enterarme de que se estudiaba el proyecto del puente de Treto. Al llegar á este punto de su conferencia, le chocó nuestra sonrisa maliciosa, y algo incomodado exclamó: que ¿no creen ustedes lo del puente? Yo no supe qué contestar. Mi compañero (que era de Laredo) se lanzó á perorar sobre el asunto del puente diciendo tales cosas que la molécula asustada suspendió la conferencia hasta otro día. ¡Que horror! (dije á mi acompañante) un puente proyectado hace 8 siglos y aún sin terminar!... Y piensa nuestro Ministro de Obras Públicas en caminos vecinales... ..

XX.

(Se continuará)

TEATRO

El Domingo por la noche se puso en escena la celebrada zarzuela «El Relámpago». Aún cuando desconocida de nuestro público, no hemos de *descubrir*la nosotros ahora, que á tanto equivaldría pretender, al cabo de los años mil de estrenada, hacer su juicio crítico (suponiendo, lo cual es mucho suponer, que para ello tuviéramos las debidas condiciones), después de haber sido juzgada por los maestros en el arte difícil de la crítica: nuestro papel entendemos que no es el de meternos en disquisiciones, y si solo el de dar cuenta á los lectores, lisa y llanamente, de la manera como han sido las obras representadas.

Enriqueta y Clara, las dos lindas hermanas que al comienzo de la acción tienen su residencia en una quinta cerca de la hermosa ciudad de Matanzas, estuvieron representadas por la Sra. Español y Srta. Fernandez, respectivamente; y si hemos de ser justos, debemos confesar que supieron sacar todo el partido posible de sus papeles, interpretándolos con acierto y poniendo de relieve las bellezas que encierran.

Ventura hizo un Leon con todas las de la ley: talmente nos parecía al verle, que no era el afamado tenor que tantas simpatías tiene entre nosotros, y que tantas ovaciones ha recibido de nuestro público, sino real y efectivamente un bizarro marino de la Armada española.

Martinez, el simpático tenor cómico que tanto nos ha regocijado durante la temporada, hizo un Jorge admirable, un primo que no había más que pedir.

El coro de negritos cantando muy bien, pero dejando algo que desear en cuanto á lo demás: no eran, no, negros auténticos; y bien á la vista saltaba que los que estábamos viendo, tenían tanto de etiípicos como Manini de Patriarca de las Indias.

Lo más saliente de la obra fué el dúo de tiples, terceto de tiples y tenor cómico, la

romanza de tenor, dicha superiormente por el Sr. Ventura, y el precioso concertante del primer acto; en el segundo, las romanzas de Clara y Enriqueta, el cuarteto de tiples y tenores, y el concertante final; y el cuarteto y concertante del tercero.

Para todos hubo muchos aplausos, y el público, muy numeroso por cierto, salió satisfechísimo de la representación.

El jueves, *la mar* de novedades.

«Una vieja», la preciosa zarzuela de Campodón, á la que el maestro Gaztambide puso tan deliciosa música, dió ocasión para que la Sra. Español, así como los hermanos Cornadó (P é I) y el Sr. Ventura, lucieran todas sus facultades. El terceto, página musical inspiradísima, obtuvo una interpretación superior á toda ponderación, y aunque fué muy aplaudido, todavía nos pareció poco pues merecía mucho más.

María Rivas muy mona, sorprendiendo al público, que no esperaba fuera ella la Doncella que anunciaban los programas.

«Chateau Margaux», la inspirada producción de Caballero, fué la obra elegida para *debut* de la tiple Doña Carmen Fernandez. No es posible, en una sola audición, formarse idea del mérito de una artista, y mucho mas si se tiene en cuenta el azaramiento propio de esta al presentarse por primera vez ante un público desconocido, y el estado delicado de salud en que se encuentra la Sra. Fernandez. Nos reservamos, pues, la opinión que de ella formamos, hasta verla confirmada ó desvanecida en representaciones sucesivas.

La Sra. Villar admirable: todo cuanto se diga de ella es poco. Hizo una Doña Laura tal y conforme debió soñarla Pepe Jackson al escribir su obra. Y admirable tambien el Sr. Flores, un Barón de la Lombarda hasta la pared de enfrente.

De Cornadó no hay nada que decir. El criado José, «mixto de *jalegu* y andaluz», hizo desternillar de risa al público, y cantó, como él sabe hacerlo, el precioso *raconto* y el dúo con Angelita. En su insignificante papel de esposo de esta, estuvo Ventura como está en todas las obras; muy bien.

El *clou* de la noche era la aparición de Pepe Steva en el «Colegio de Señoritas.»

Conocidas como son de todo Santoña las aficiones de Pepe por el teatro, nada hemos de decir de su manera de hacer el D. Facondo de la obra del maestro Brull: solo si diremos, ¡ay!, que no es lo mismo andar repartiendo telegramas que tomar parte en una representación teatral. La parte de canto, que tuvo que repetir á instancias del público, que durante el curso de la representación le aplaudió á rabiar, le salió muy bien: no así la parte hablada, en la que se echó de ver que el bueno de Pepe no sabía una palabra del papel. Bien es verdad que no tuvo tiempo de estudiarle, y que salió á escena con un solo ensayo; sabido lo cual, á nadie extrañará que flojeara un mucho.

La Sra. Español requetebien; hizo una andaluza superiorísima, tanto cantando como hablando. Cada día gusta más al público, y en cada función pone de manifiesto la flexibilidad de sus aptitudes, y el estudio concienzudo que ha hecho de los papeles que tiene á cargo.

Superiores tambien la Sra. Villar y Srtas. Fernandez y Flores (una chiquilla que si sigue como empieza, llegará) y los hermanos Cornadó en sus papeles de Canuto y Fermin, por más de que este último nos parece demasiado poco papel para el aplaudido bajo.

Terminó la representación cantando Pepe

Steva la romanza «Canción de la paloma», de la conocida zarzuela «La salsa de Aniceta», que dijo muy bien, siendo ovacionado.

Anoche el «Don Juan Tenorio.»

Creímos, al ir al teatro, que íbamos á presenciar una catástrofe, pues siempre que hemos visto representado el popular drama del inmortal poeta vallisoletano por gente de zarzuela, nos ha resultado un *fiasco* completo. Pero nos engañamos completamente, pues salvo algunos lunares, la compañía de Cornadó hace el «Tenorio» tan bien como puede hacerlo una aceptable compañía dramática.

Nos faltan tiempo y espacio para hacer la revista: solo diremos que todos cuantos en la obra tomaron parte cumplieron con su cometido, sobresaliendo la Srta. Fernandez, que estaba monísima, y que hizo una Doña Inés superior: el Sr. Cornadó (P) que encarnó admirablemente el protagonista; la Sra. Villar y los Sres. Ventura, Cornadó (I) y Flores que estuvieron muy bien en sus respectivos papeles. El Sr. Ventura (J) al que como maestro director y concertador hemos tenido ocasión de aplaudir diferentes veces, se nos reveló anoche tambien como actor, desempeñando muy discretamente el papel de D. Rafael de Avellaneda.

Y, hasta el Domingo, que es harto tarde y me estoy cayendo de sueño.

**

Función para hoy

CATALINA

ó

LA ESTRELLA DEL NORTE



Las tardes del concejo

Sesión ordinaria del día 14 Septiembre 1903

Presidida por el Sr. Alcalde D. José de la Fragua y con asistencia de los concejales señores Steva, López, Castillo, Alonso (D. Leoncio), Palmas, Gallego y Valle se tomaron los acuerdos siguientes:

La Corporación quedó enterada de haberse entregado en la Depositaria de fondos del Ayuntamiento la cantidad de 65 pesetas 20 céntimos por Don Esteban Urresti de puestos públicos y 8916 pesetas 66 céntimos por D. José Muruzábal de consumos; corresponden estos ingresos al mes de Agosto último.

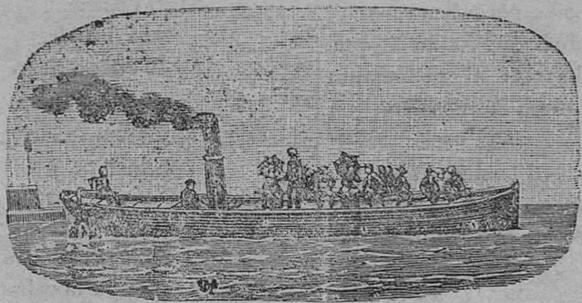
Pasó á informe de la Comisión de Policía una cuenta que ha presentado Don Demetrio Hurtado por confección de uniformes para la Guardia Municipal.

La Corporación quedó enterada de la circular que ha dirigido á la misma la dirección general de Obras Públicas sobre relación del plan de caminos vecinales que previene el R. D. de 24 de Agosto último.

Y por último el Ayuntamiento por unanimidad acordó satisfacer á Don Fermin Hernandez y á Don Cosme Gutierrez los gastos de hospedaje y manutención que ha originado con motivo de su estancia en esta villa durante 3 días la banda municipal de Castro-Urdiales.

SERVICIOS PÚBLICOS

VAPORES ZARGETAS



Servicio de estos vapores desde el 1.º de Julio de 1903 en combinacion con el Ferrocarril de Santander á Bilbao á su paso por Treto.

SALIDAS	— HORAS —		PRECIOS	Pesetas
	Mañana.	Tarde		
Santoña á Treto.	6'20, 9'15 y 11	2'30 y 5'40	Billete ordinario de 1.ª clase. 0'60 Id. de 2.ª 0'50 Domingos y días festivos, ida y vuelta á Treto valederos por todo el día 1.ª clase. 1'00 los de 2.ª id. 0'75	
Treto á Santoña.	8'25, 10 y 12	4'50 y 7'50		

Hay billetes directos á mitad de precio de ida y vuelta á Bilbao para días festivos.

En la Estación de TRETO hay diariamente billetes de ida y vuelta á Santander con rebaja del 10 por 100, valederos por todo el día más el siguiente.

NOTAS.—Los viajeros para Santander pueden tomar los vapores que salen á las 6'20, 11, 2'30 y 5'40 y para Bilbao y Castro los que salen á las 6'20, 2'30 y 5'40.

2.ª Si por fuerza mayor ó accidente extraordinario no pudiera hacerse alguno de los viajes apercibidos no habrá derecho á reclamación alguna por parte del público.

3.ª Los niños que pasen de tres años pagaran billete

4.ª Los encargos que el público necesite remitir por la empresa, los entregarán en la Administración y el Administrador dará las órdenes oportunas para hacerlos llegar á su destino

EL ADMINISTRADOR,

NICOLAS MULA

COCHES Á GAMA

Servicio de estos coches desde 1.º de Julio en combinacion con el ferrocarril de Santander á Bilbao á su paso por Gama.

SALIDAS	HORAS	
	MAÑANA	TARDE
Santoña á Gama.	6'10 y 8'15	3'30
Gama á Santoña.	8'07	3'30 y 7'02

NOTAS.—Los encargos que el público necesite remitir por la empresa los entregará en la administración y el administrador dará las órdenes oportunas para hacerlos llegar á su destino. Se alquilan coches para viajes particulares y paseos.

Administración, Plaza de Cagigal.

EL ADMINISTRADOR,

Sandalio López

papel viejo

para envolver

en la imprenta de este periodico

IMPRESA
Librería y Encuadernación
DE
FERMIN HERNANDEZ

Rentería Reyes número 1.

Casa especial en la confección de toda clase de impresos para Corporaciones y particulares.

PAPEL PAUTADO

Libros y menaje para escuelas.

COLECCIONES

de Romances, Trovas, Historias y Novelas.

PARA EL COMERCIO

Libros, cuadernos, sobres y papel.

BOLSAS

para ultramarinos y confiterías.

PAPÉLES DORADOS Y DE FANTASIA raspeado, de granillo y graufre.

GRAN DEPÓSITO

En DEVOCIONARIOS titulados: «Pan de Gloria», «Tesoro Antoniano», «Guia del Cielo», «La Voz del Espíritu Santo», «La Llave del Cielo», «Los siete Domingos de San José», con misa, «Joya del Cristiano», «Estrella Guia del Cristiano» y «Visitas al Santísimo.»

COMPLETO SURTIDO

de papeles de todos tamaños y clases para escribir, continuo de las mejores fábricas de España y del Extranjero, en cajas y en paquetes rayado y de luto.

GRAN SURTIDO EN CROMOS

y tarjetas de felicitación.

CARTONES Y CARTULINAS

OBJETOS DE ESCRITORIO

lacres, vades, escribanías, reglas, plumas, portaplumas, raspadores, cartapacios, prensas y tintas para copiar cartas, etc., etc.

OBJETOS DE DIBUJO

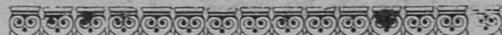
lapiceros, estuches de matemáticas, escuadras, gomas, esfuminos, tinta de China, etc

PUBLICACIÓN DE
EL AVISADOR

— PERIODICO INDEPENDIENTE —

Sobres tela para valores

De venta en esta imprenta.



La persona que encargue esquelas de defunción en esta imprenta tiene derecho á una inserción gratis de la misma esquila en la primera plana de "El Avisador,"



EL AVISADOR

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Santoña, trimestre. 1 pts
Fuera de Santoña. 1'25
Ultramar. 5

Anuncios, comunicados, esquelas de defunción, etc. á precios convencionales. Pago adelantado.

Toda la correspondencia al Director



FONDA
LA FAMILIA
Rentería Reyes
SANTOÑA

Imp de F. Hernandez.—Santoña.

EL AVISADOR

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Sr. D. Eduardo de la Peñafía

Fernán Cortés 8, 2.º

Santander

